

Por: Hna. Norma Pinot

Tema: Razones Importantes para Ayunar

Texto: Mateo 9:14-15

Fecha: 04 de agosto de 2019



Ayunar es muy importante para desarrollar una relación correcta y significativa con Dios (Lucas 2:36-37, Hechos 13:2).

El ayuno bíblico es completamente diferente de las huelgas de hambre que se utilizan para ganar poder político o llamar la atención por una causa personal. El ayuno es un ejercicio de autodisciplina sobre nuestros antojos carnales mientras mantenemos a Dios

primero en nuestros pensamientos. Nos libera de la esclavitud de nuestros apetitos mientras nos enfocamos en el verdadero "pan y vino", Jesucristo (Juan 6:43-51,63).

Cuando oramos, hacemos un pequeño sacrificio personal para concentrarnos en el increíble sacrificio de nuestro Salvador y su plan para nosotros. Todos somos egocéntricos (centrados en nosotros mismos) por naturaleza y debemos esforzarnos para llegar a centrarnos en Dios. Uno de los grandes propósitos del ayuno es aprender a ser humildes – a comprender de mejor manera cuan grande Dios es y cuan débiles, pecaminosos y necesitados somos nosotros. El rey David entendía esto cuando escribió "Afligí con ayuno mi alma" (Salmos 35:13).

Dios se deleita en los corazones humildes. El dijo en Isaías 66:2 "Yo estimo a los pobres y contritos de espíritu, a los que tiemblan ante mi palabra" (Nueva Versión Internacional). En Mateo 5:3, Jesús dijo "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos". Jesús dejó en claro que si ayunamos para jactarnos – para "mostrar a los hombres" que ayunamos – somos hipócritas y no obtendremos recompensa de Dios (Mateo 6:16-18). Jesús no quiso decir que siempre está mal contarle a alguien que ayunamos. Frecuentemente surge la necesidad práctica de contarle a alguien, como a sus conyugue. Jesús estaba hablando de la necesidad de tener los motivos y las actitudes correctas.

Jesús habló de una palabra en la que un orgulloso fariseo se jactaba frente a Dios diciendo ayuno dos veces a la semana (Lucas 18:9, 12). El hombre se considera humilde, ¡y estaba muy orgulloso de sí mismo! Ayunar con una actitud así de jactanciosa es inútil.

Dios desea que tengamos "hambre y sed de justicia" (Mateo 5:6). Cuando ayunamos, nos sentimos cada vez más hambrientos y débiles. Además de reforzar el hecho de que Dios es quien nos provee el sustento y suplente todas nuestras necesidades, una lección importante de esto es que podemos debilitarnos muy rápido espiritualmente cuando descuidamos los nutrientes de la oración, el estudio y todos los otros esfuerzos para llegar a ser hijos de Dios espiritualmente transformados.

La Biblia solo tiene un mandamiento respecto a un tiempo preciso en el que debemos ayunar. Al pueblo de Dios se le ordena en Levítico 23 ayunar en el Día de Expiación por 24 horas, de

puesta de sol a puesta de sol (versículos 27-32). Este día de ayuno es uno de los días de fiestas anuales diseñados y ordenados por Dios.

Además de los beneficios personales del ayuno, el Día de Expiación tiene un significado profético. Para aprender acerca del significado del Día de Expiación y el ayuno que lo acompañaba, descargue o solicite nuestro folleto gratuito Las Fiestas Santa de Dios: Esperanza segura para toda la humanidad.

Próxima: "Propósitos Secundarios del Ayuno".